

Miguel León-Portilla
"Figuras"

La filosofía náhuatl
Estudiada en sus fuentes
Miguel León-Portilla (autor)
Ángel María Garibay K. (prólogo)

México
Universidad Nacional Autónoma de México,
Instituto de Investigaciones Históricas
Ilustraciones
(Cultura Náhuatl. Monografías 10)

Primera edición impresa: 1956

Décima primera edición impresa: 2017

Primera edición electrónica en PDF: 2017

Primera edición electrónica en PDF con ISBN: 2019

ISBN de PDF 978-607-30-1473-1

<http://ru.historicas.unam.mx>



Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual
4.0 Internacional
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

2019: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas. Algunos derechos reservados. Consulte los términos de uso en <http://ru.historicas.unam.mx>.

Se autoriza la consulta, descarga y reproducción con fines académicos y no comerciales o de lucro, siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica. Para usos con otros fines se requiere autorización expresa de la institución.



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM



1. Disco solar. En el centro, el glifo del *Nahui ollin*, Sol 4-Movimiento. En los extremos, en sentido contrario a las agujas del reloj, los otros soles cosmogónicos, arriba, izquierda: *4-Ocēlotl*, *4-Ehécatl*, *4-Quíáhuítl* y *4-Atl*. La secuencia de los soles mantiene un orden semejante al de los otros monumentos que aquí se ilustran (figuras 2, 3 y 4), con la salvedad de que la lectura debería iniciarse en este disco solar en el extremo inferior izquierdo.

Conservado en el Museo Peabody, Universidad de Yale



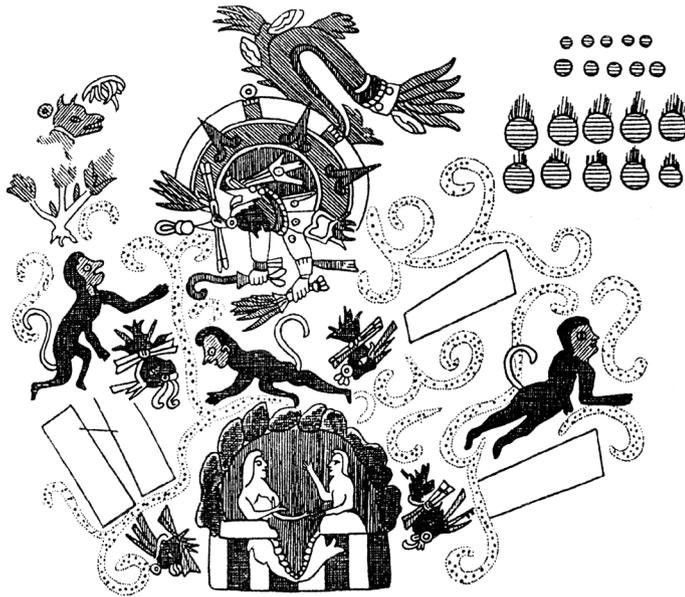
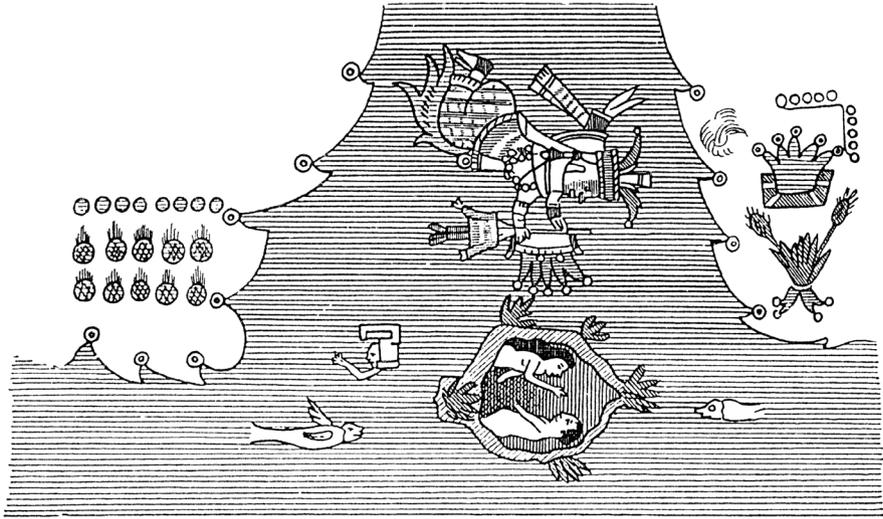
2. Piedra de los soles. De izquierda a derecha: 4-Ehécatl, 4-Quíáhuítl (lluvia de fuego), 4-Atl y 4-Océlotl. Museo Nacional de Antropología, México



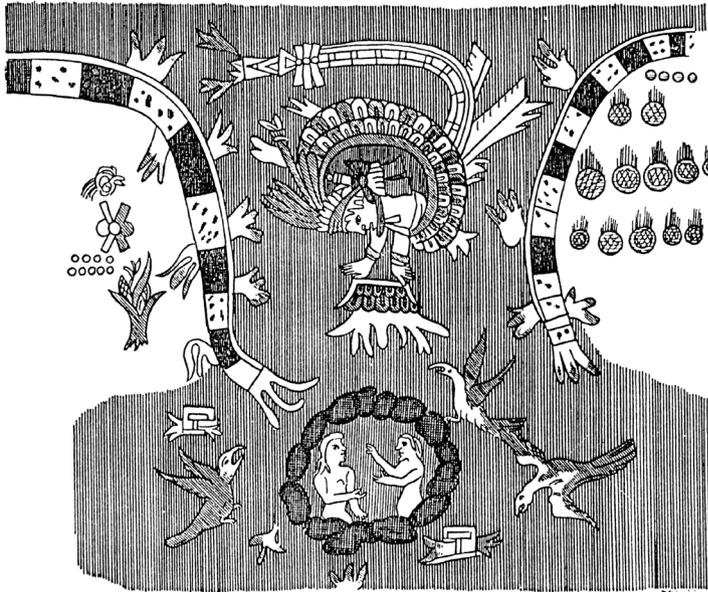
3. Piedra del Sol. En el centro, el rostro de *Tonatiuh-Tlaltecuhтли* y el glifo de *Nahui ollin*, en cada uno de cuyos extremos rectangulares se ven los glifos de los cuatro soles anteriores. En sentido contrario al movimiento de las agujas del reloj: *4-Ehécatl*, *4-Quiahuitl*, *4-Atl* y *4-Ocelotl*. Museo Nacional de Antropología, México



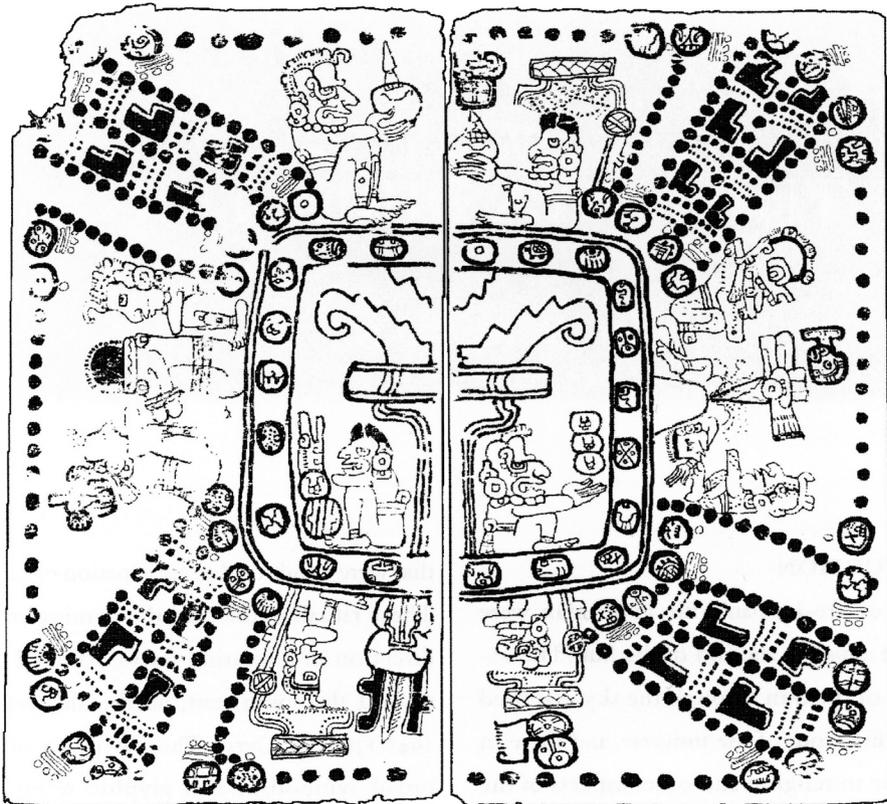
4. Lápida con el registro de los soles. Al contrario del movimiento de las manecillas del reloj: 4-*Quiáhuítl*, 4-*Atl*, 4-*Océlotl* y 4-*Ehécatl*. En el centro, el glifo del quinto sol: 4-*Ollin*. En realidad, los diversos soles siguen la misma secuencia que en los otros monumentos, con la salvedad de que en éste la lectura se inicia en el extremo superior izquierdo. Arriba, entre los glifos de los dos soles, la fecha del día 1-*Cipactli*; abajo, el año 11-*Ácatl*. Fue entonces cuando, según varios textos nahuas, se entronizó Motecuhzoma Xocoyotzin como gobernante supremo. De este modo ese hecho se sitúa en el contexto de la secuencia de los soles o edades cosmogónicas. Se conserva esta lápida en el Museo Time en Rockford Illinois, EUA



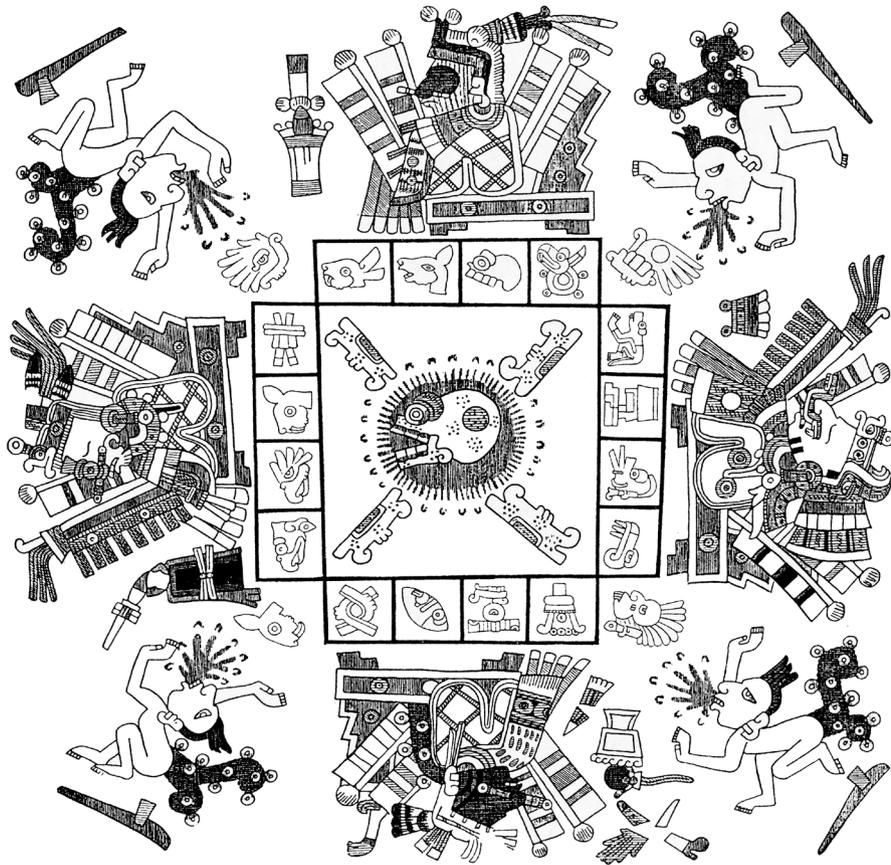
5. Arriba: Sol de Agua. Abajo: Sol de Viento. *Códice Vaticano A*, f. 4v y 6r



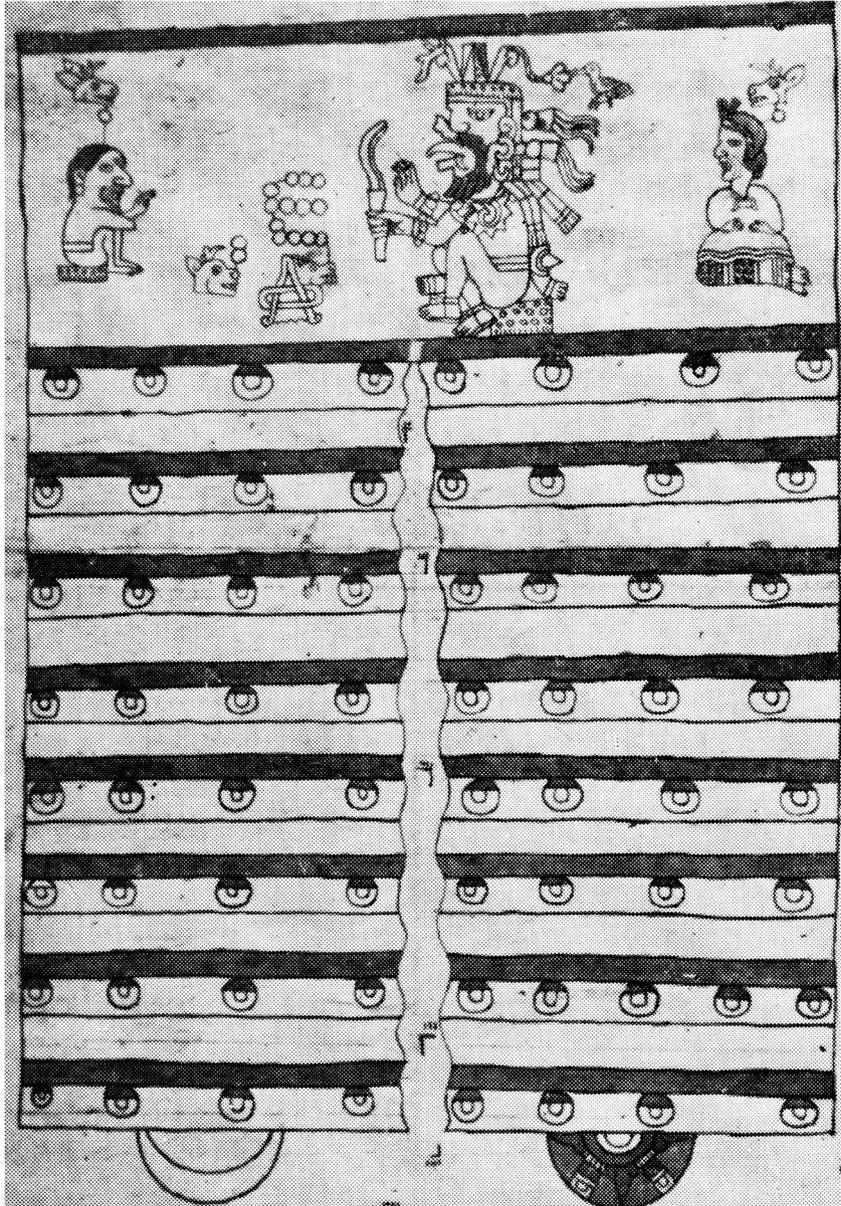
6. Arriba: Sol de Lluvia de Fuego. Abajo: Sol de Tierra (equivalente a Sol de Ocelote). *Códice Vaticano A*, f. 6v y 7r



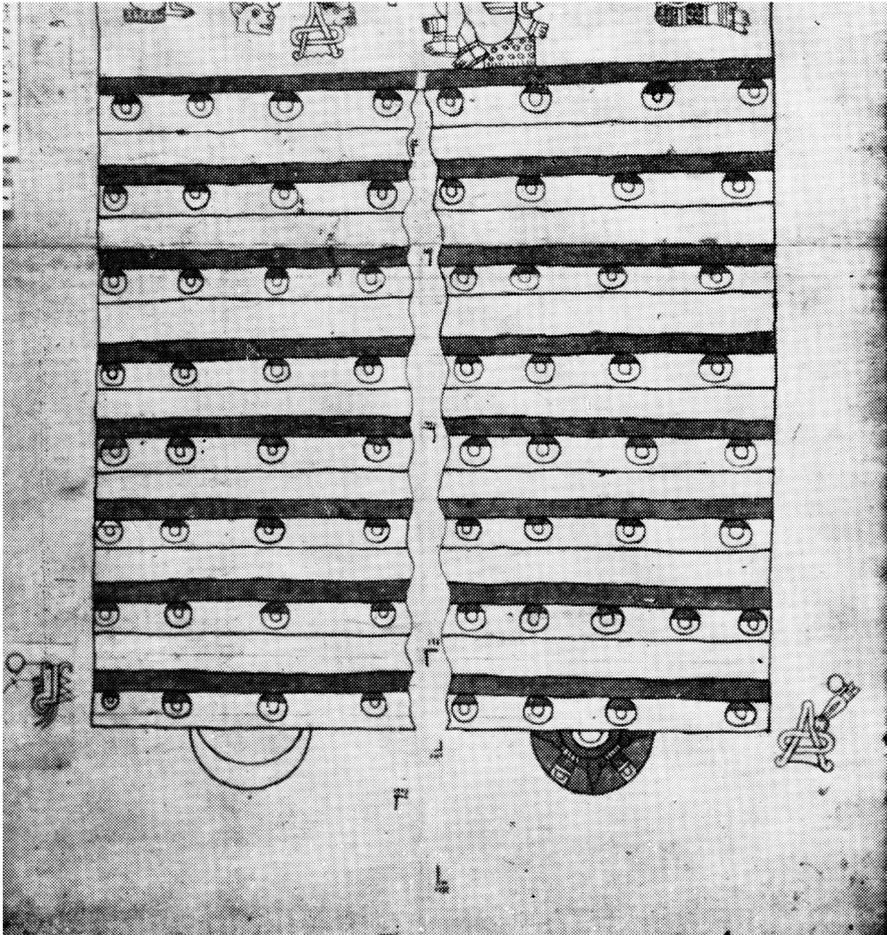
7. La imagen horizontal del espacio cósmico, en la que se integran las cuentas de los días que recorren los cuadrantes cósmicos y la región del centro. Includa esta imagen en el códice maya *Tro-cortesiano* (o de Madrid), p. 75-76, guarda estrecha relación con la que aparece en la p. 1 del *Tonalámatl de los pochtecas* (*Códice FejérváryMayer*), que se reproduce en la página 143 de este libro. En el centro, a un lado y otro del árbol cósmico, se contempla la Dualidad Suprema. En cada rumbo cósmico aparecen dos deidades. Arriba de cada pareja se hallan los glifos de los años con su referencia al oriente, norte, poniente y sur, de modo paralelo a lo que expresa el texto nahua citado en las páginas 165-166 de este libro



8. Otra de las varias representaciones de la imagen horizontal del universo que se registran en códices como el *Borgia* y *Vaticano B*. En ésta, la región del centro se relaciona con el inframundo, cual si en ella estuviera una entrada al mismo. Los veinte signos de los días la circundan. Cuatro deidades, envueltas en sus mantas mortuorias y con banderas de papel, presiden los otros tantos cuadrantes cósmicos. A la derecha, Chalchiuhtlicue; arriba, en el rumbo del norte, aparece Mixcóatl; a la izquierda, Tláloc en el poniente; abajo, verosímilmente, Tezcatlipoca en el sur. *Códice Borgia*, p. 26



9. La imagen vertical del espacio cósmico con los nueve estratos o pisos celestes. En lo más alto aparece la dualidad suprema y, entre las dos figuras, el Dios del Viento, advocación de Quetzalcóatl, que hace descender la vida a la tierra. *Rollo Selden* (comienzo del mismo)



10. Otra representación de la imagen vertical del universo. Guarda estrecha semejanza con la de la figura 9, incluida en el *Rollo Selden*. Ésta, que se halla en el *Códice Gómez de Orozco*, es más tardía y está mutilada en su parte superior



12. Imagen tardía de los pisos o estratos del universo. Complementa la reproducida en la figura 11, ya que registra los dos estratos celestes más cercanos a la superficie de la tierra, *tłalticpac*. Debajo de ésta se ven los estratos del inframundo. Ostentan ellos estrecha semejanza con lo que expresan textos de la tradición indígena, según se muestra en las páginas 254-257 de este libro. *Códice Vaticano A*, p. 2v



13. Maqueta de un templo, conocida como *Teocalli de la Guerra Sagrada*. En ella se representa la imagen del universo. Trece son los escalones que llevan al adoratorio donde se contempla la imagen del *Nahui ollin*. La dualidad divina se evoca en las figuras que aparecen de cada lado, a la izquierda Huitzilopochtli y a la derecha Tezcatlipoca. Debe recordarse que en varios textos nahuas y mayas, que reflejan otra escuela o forma de pensamiento, los estratos celestes son trece —como los escalones del templo— y no nueve, según se ve en las representaciones del *Rollo Selden* y de los códices *Gómez de Orozco* y *Vaticano A*. Museo Nacional de Antropología, México



14. Piedra cilíndrica en la que aparecen, en su superficie superior, un disco solar, y, en su pared exterior, una doble banda con connotaciones celestes. En la banda superior, los círculos simbolizan las estrellas. En la inferior, separada por un doble anillo liso, parece estar representado el signo de la Estrella Grande (Venus), acompañado de ojos con colmillos que asemejan garras, como en el bajorrelieve de Coyolxauhqui y en otras esculturas mexicas. Puede considerarse como representaciones estilizadas de la imagen vertical del universo. Museo de Arte de Filadelfia, EUA



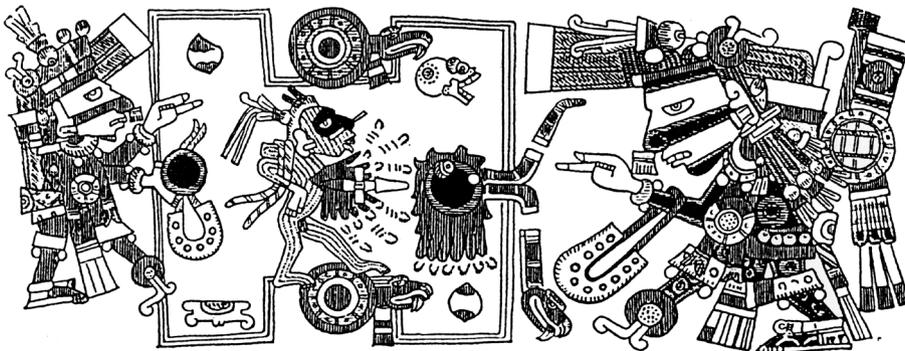
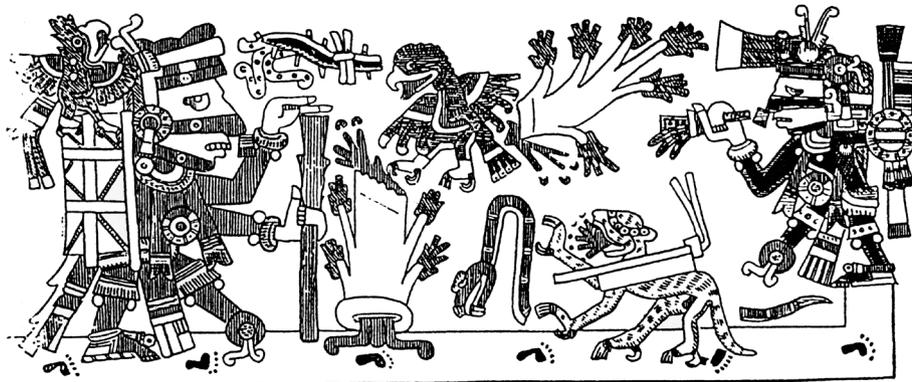
15. El conejo en la luna. En forma idéntica como aparece en las páginas 10, 55 y 71 del *Códice Borgia* y en otros manuscritos prehispánicos, se evoca aquí la creencia de la que da testimonio el relato en náhuatl conservado en el libro del *Códice florentino*. Cuando tuvo lugar la restauración del sol en la quinta edad, dado que ni éste ni la luna se movían y se mantenían juntos, uno de los dioses reunidos en un Teotihuacan primigenio lanzó un conejo a la luna. Ésta inició entonces su movimiento y se alejó del sol. Así, en la imagen cósmica del espacio celeste se representaba a la luna con un conejo en su interior. Ello lo muestra también esta vasija con la figura de la luna y el conejo en bajorrelieve. Museo Nacional de Antropología, México



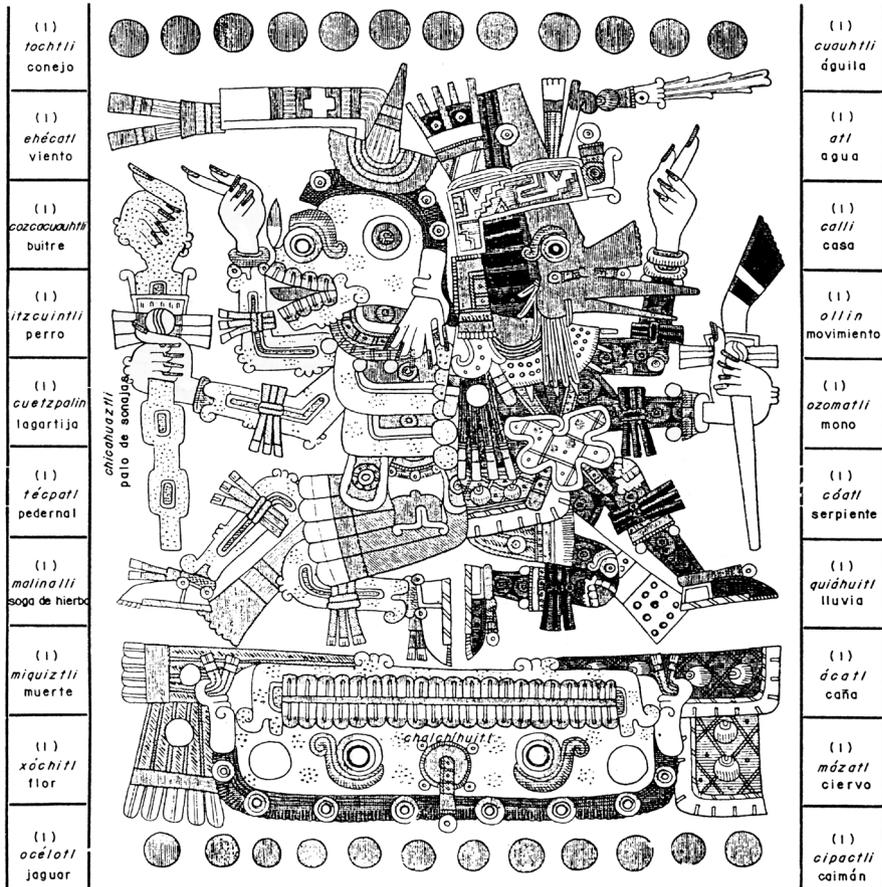
16. Circundado, en tres lados, por los glifos de los trece volátiles con sus numerales, que connotan las horas o divisiones del día, aparece a la izquierda *Tonatiuh*, el Sol, ricamente ataviado como un guerrero. Bajo su sitial se ve el glifo de 4-Ollin. Frente a él se halla un mono que ha sacrificado dos codornices, cortándoles el cuello. Un chorro de sangre sale del cuerpo de una de ellas y va a dar a la boca del sol. La cabeza de esa codorniz la levanta el mono con su otra mano. Abajo, en las fauces del monstruo de la tierra, se ve otra cabeza de codorniz. Arriba, junto al sol, el glifo 1-Caña, que denota el alba, con el cielo estrellado a la derecha, y la luna con su conejo. Esta escena tiene su correspondiente “lectura” en un texto en náhuatl del *Códice matritense*, según se muestra en este apéndice. *Códice Borgia*, p. 71



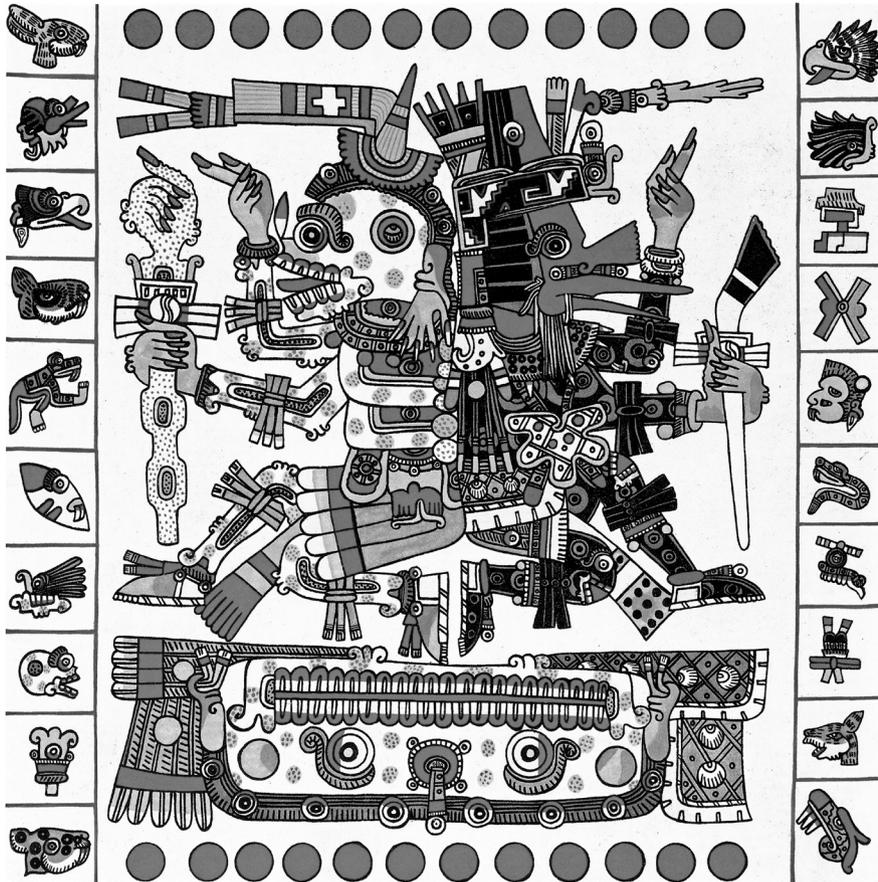
17. Rostro en barro, dualidad vida y muerte. Procede de Tlatlilco, Estado de México, periodo preclásico, hacia 1000 a. C., y es una de las más antiguas alusiones a este concepto. Museo Nacional de Antropología, México



18. Tezcatlipoca, rojo y negro, en la doble escena que aparece en el *Códice Borgia*, p. 21. Arriba, *Tlatlauhqui Tezcatlipoca*, el rojo, como un mercader, marcha hacia el oriente. El *Yayauhqui Tezcatlipoca*, el negro, le sale al encuentro, armado y en actitud desafiante. Abajo, en una especie de continuación de la dialéctica divina, *Tlatlauhqui Tezcatlipoca*, el Tezcatlipoca Rojo, *Tezcatlanextia*, “El que hace brillar a las cosas”, se enfrenta en un juego de pelota con *Yayauhqui Tezcatlipoca*, el de color negro, “El que las oculta con su humo”



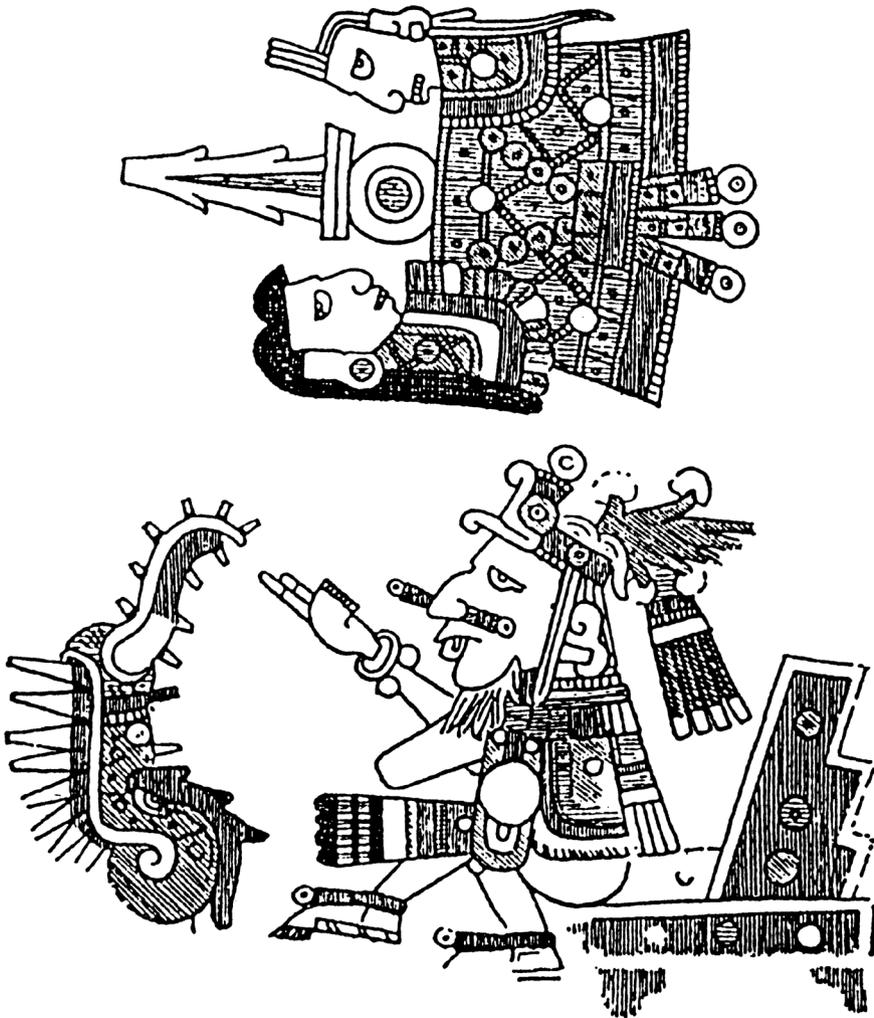
19. Dualidad muerte-vida, representada por *Mictlantecuhtli*, Dios de la Región de los Muertos, y *Ehécatl*, Dios del Viento, rodeados de los signos de los días y dos series de doce puntos, arriba y abajo, que funcionan como multiplicadores en la cuenta del *tonalpohualli*, sistema de 260 días. Vida y muerte están siempre presentes en los destinos humanos. *Códice Borgia*, p. 56, reproducción del comentario de Eduard Seler



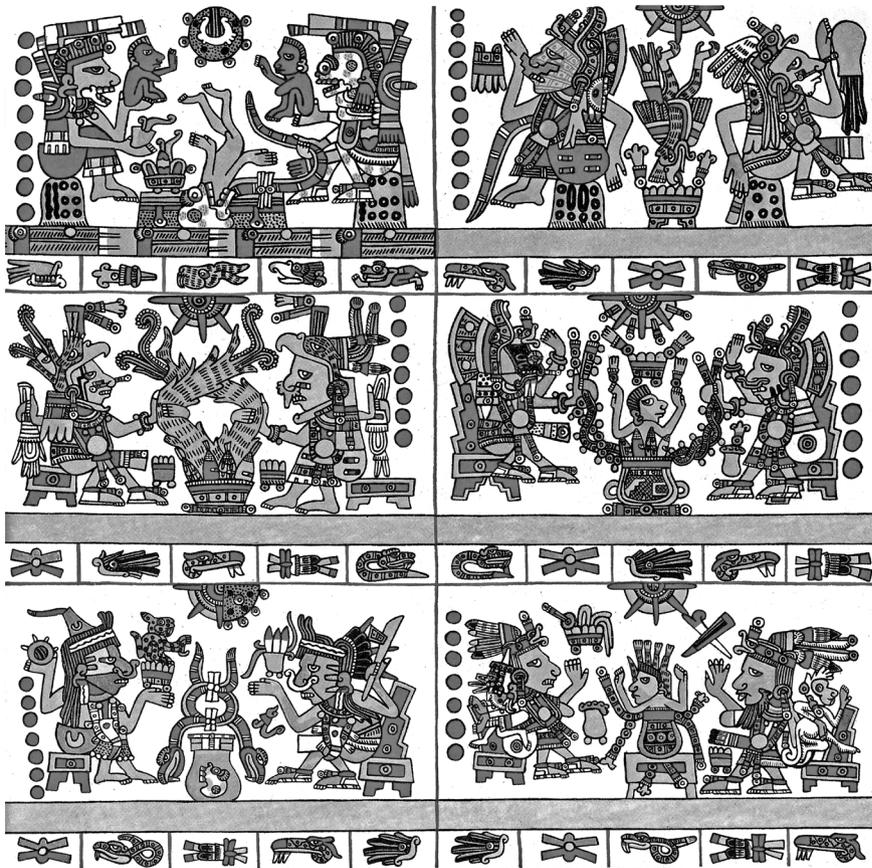
20. Otra representación de *Mictlantecuhctli* y *Ehécatl*, simbolizando la dualidad vida-muerte, con los glifos de los días. *Códice Vaticano B*, p. 75



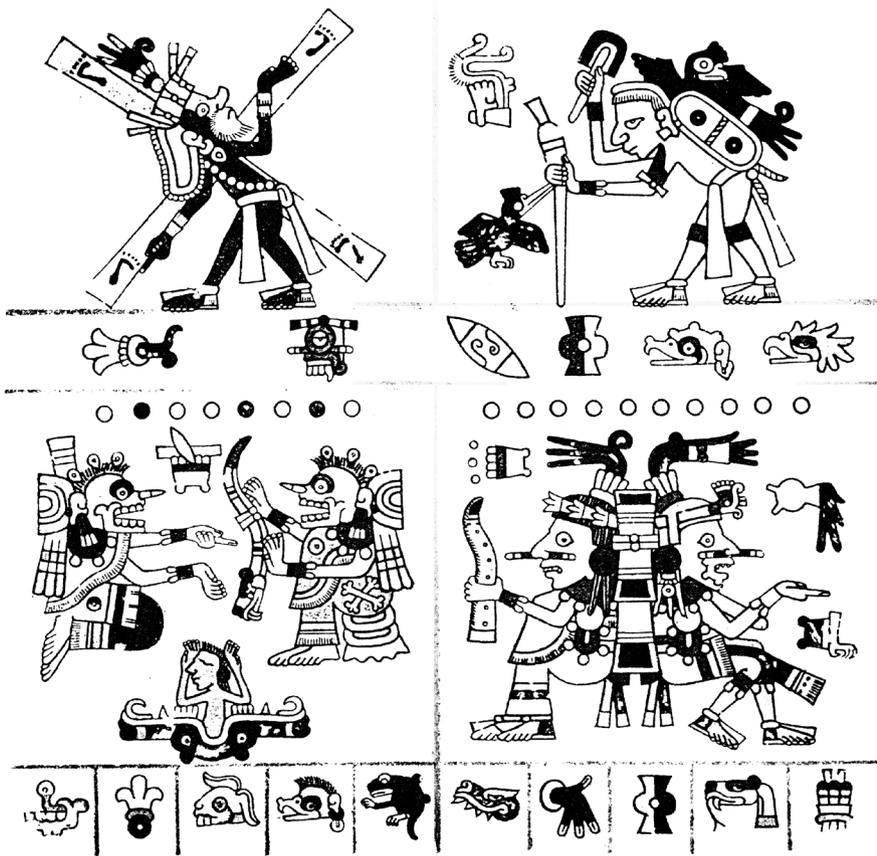
21. Numerosas imágenes de la muerte aparecen en el *Códice Laud*, p. 17v-22v. Aquí, página 3v, en el ángulo inferior derecho, *Mictlantecuhtli* y *Ehécatl*, en compleja interacción en la que se involucran dos serpientes que se integran respectivamente al cuerpo de cada deidad, parecen atrapar a un ser en parte descarnado. Podría interpretarse la escena como evocación de la lucha entre la vida y la muerte en la que se ven envueltos los seres humanos



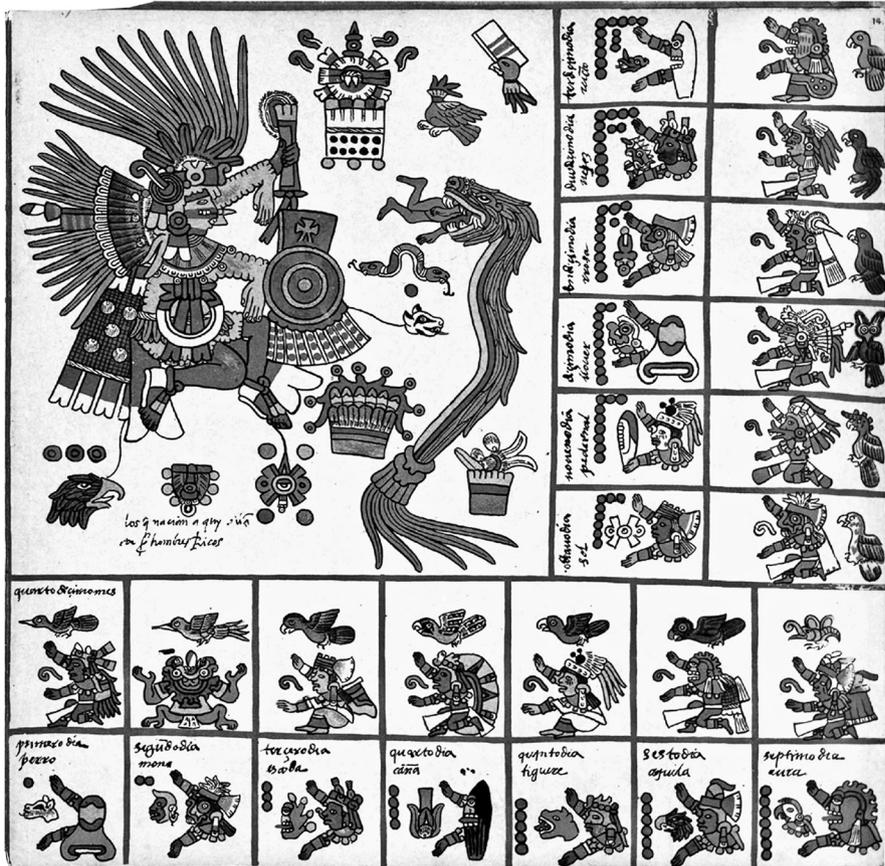
22. Representaciones de la dualidad divina: *Ometéotl-Tonacatecuhtli*, el dios dual, Señor de Nuestra Carne, frente al monstruo de la tierra, *Cipactli*. Encima se ve a la primera pareja humana en su lecho. *Códice Borgia*, p. 9



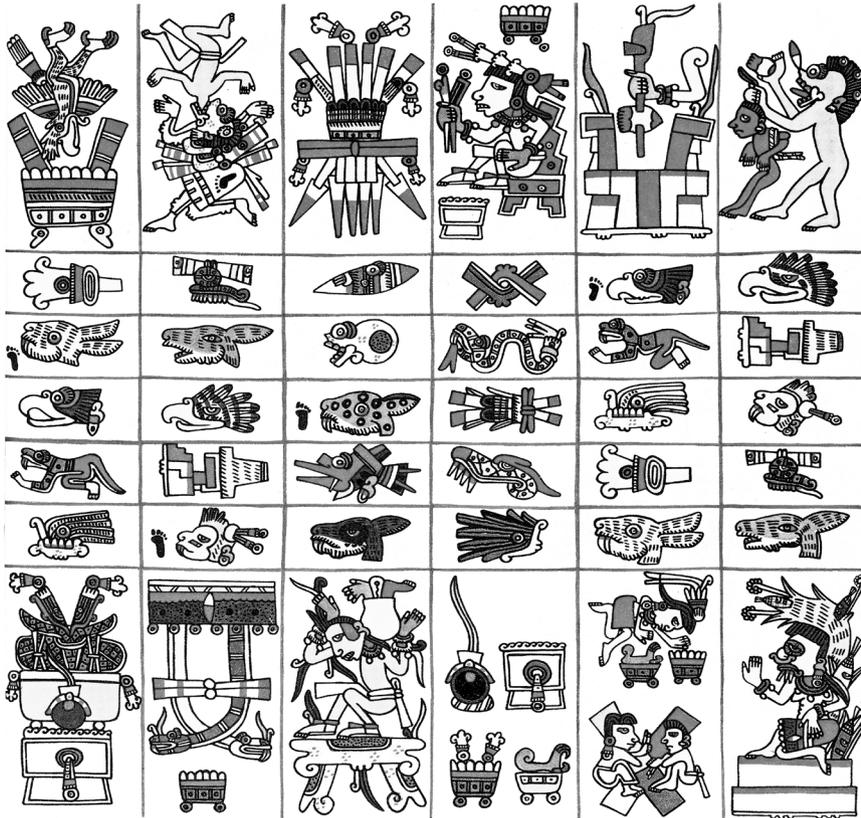
23. Entre los varios conjuntos de “parejas divinas” que se representan en el *Códice Borgia* se hallan estas seis. De arriba a abajo y de izquierda a derecha son: Mictlantecuhtli y Mictlancihuatl, Señor y Señora de la Región de los Muertos; Xochiquétzal y Xochipilli, dioses preciosos del Amor y las Artes; Cintéotl y Chicomecóatl, Señor y Señora del Maíz; Tláloc y Chalchiuhtlicue, Señor y Señora de las Aguas Celestes y Terrestres; Pahtécatl y Mayahuel, Diosa y Dios del Pulque; Tonacacihuatl y Tonacatecuhtli, Señora y Señor de Nuestra Carne. *Códice Borgia*, p. 57



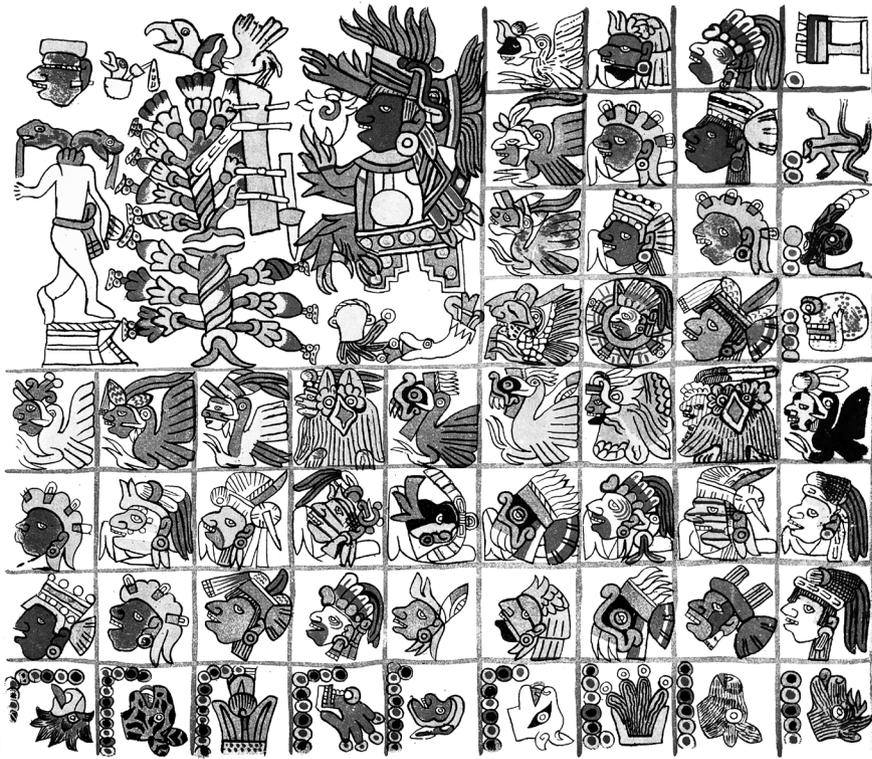
24. En esta página, la 37 del *Tonalámatl de los pochtecas* (*Códice Fejérváry-Mayer*), se ven en su mitad inferior dos parejas divinas. Forman ellas parte de un conjunto de seis parejas, incluidas en las páginas 35-37, que presiden el desarrollo completo de un *tonalpohualli* o cuenta de los 260 días. Así se denota la presencia de la dualidad divina en todos los momentos del tiempo. A la derecha aparecen, unidos por la espalda, *Piltzintecuhtli-Tonatiuh*, dios solar joven, con *Xochiquétzal*, la diosa preciosa del Amor y las Artes. A la izquierda: *Mictlantecuhtli* y *Mictlancíhuatl*, Señor y Señora de la Región de los Muertos



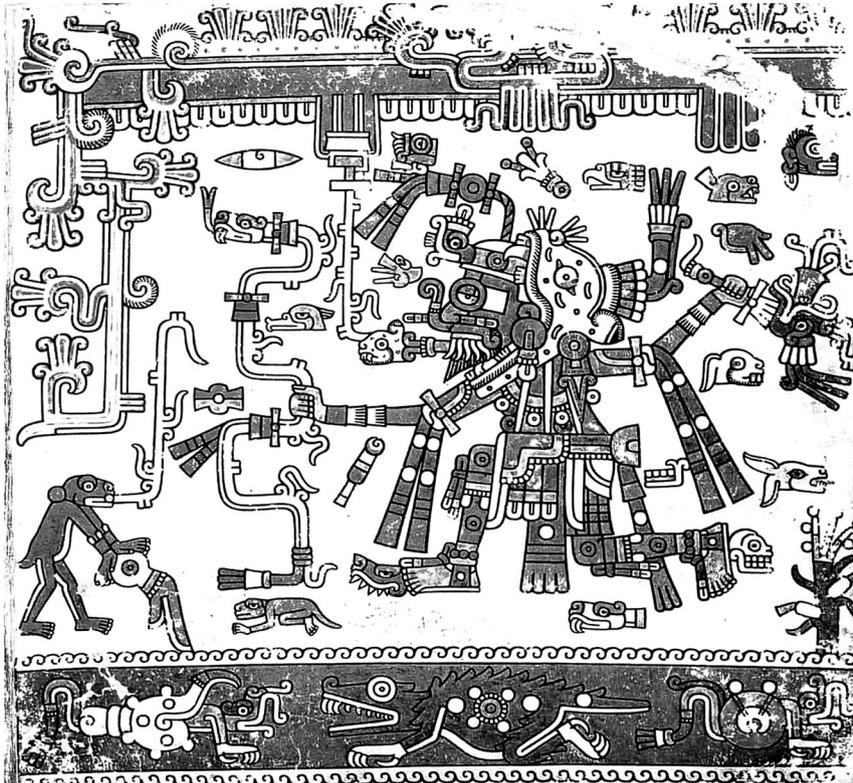
25. Décima cuarta trecena del *tonalpohualli*, cuenta de los días y los destinos, incluida en el *Códice borbónico*. La figura principal representa a quien la preside, el dios Xipe Tótec, Nuestro Señor el Cubierto con la Piel de la Víctima Desollada, que a la vez ostenta rasgos comunes con Tezcatlipoca. Denota esto que los dioses se van trasmutando de acuerdo con el transcurrir de los días y los destinos. En este códice los signos de los días, acompañados de sus numerales, principian en la franja inferior y continúan en la que está contigua a la figura del dios y la serpiente. La otra hilera de signos, arriba de los días y a la derecha de la columna vertical con los otros días, corresponde a los trece volátiles, señores de las horas y divisiones del día, cuya influencia debe correlacionarse con la de los destinos de que son portadores los días. *Códice borbónico*, p. 14



26. El *tonalpohualli*, cuenta de los días y los destinos, puede interpretarse y desarrollarse de muchas formas, como lo muestran los códices que se conservan. Aquí aparece el tercer cuarto de un *tonalpohualli* que se inicia con el día 1-Venado que se halla en el extremo inferior de la columna de la derecha. Los pies que aparecen indican el *amoxohtoca*, es decir cómo hay que “seguir el camino del códice”. Las imágenes en las franjas más anchas, arriba y abajo, muestran deidades, ofrendas y formas de aconteceres con los que guardan relación los correspondientes días-destinos. *Códice Borgia*, p. 5



27. Otra forma de presentación de un *tonalpohualli* la ofrece esta página del *Tonalámatl* de Aubin. En su ángulo superior izquierdo, como en el *Códice borbónico*, está la deidad que preside la trecena de días, aquí la diosa *Itzpapálotl*, Mariposa de Obsidiana. Se halla frente a un árbol que se ha interpretado como de *Tamoanchan*. Se ven varias ofrendas y una figura humana con dos cabezas de serpiente, una alusión a la dualidad. Los cuadretes del borde exterior de la página, tanto arriba como abajo, registran los signos de los días, el primero de ellos 1-Casa, en el extremo superior derecho. Los cuadretes intermedios, en la columna de arriba y en la hilera de abajo, incluyen los trece señores de las divisiones del día, y los que se hallan inmediatos a la figura de *Itzpapálotl*, los trece volátiles, que se completan con cuatro que se continúan en la misma hilera hasta el extremo de la hoja. Sus influencias se han de combinar con las de los días-destinos en la “lectura” de esta hoja del *tonalpohualli*. *Tonalámatl de Aubin*, p. 15



28. Escena en que aparece *Tláloc*, Dios de la Lluvia, circundado por los veinte signos de los días, indicándose así que en todos ellos ejerce su influencia. Otras deidades aparecen en el mismo código y en otros como el *Borgia*, el *Vaticano B* y el *Tonalámatl de los pochtecas*, representadas en su relación intrínseca con los destinos de los diversos periodos de tiempo y abarcando todos los signos de los días. Así, por ejemplo, en la última página del *Tonalámatl de los pochtecas* aparece Tezcatlipoca en efigie de hechicero, circundado por una cuenta completa de los días, sus veinte signos y sus correspondientes numerales. Tal conceptualización muestra la idea de la omnipresente vinculación del ser humano con el universo divino del que provienen los destinos. *Códice Laud*, p. 3v